

La Dirección General de Aguas de Chile ordenó una medida para asegurar el agua potable en tiempos de crisis hídrica en la región, pero que no surtirá efectos ya que “técnicamente no está estudiada”, como señaló Jorge Valenzuela, presidente del gremio.

“Cerrar las compuertas esperando que suba el caudal por un deshielo que la sequía ya se encargó de frustrar, no solo hará que no se reserve agua para la población (del Gran Valparaíso). También, generará un impacto social irreparable en zonas de Aconcagua donde el 85% de los fruticultores es pequeño y mediano”.

El timonel de Fedefruta, Jorge Valenzuela, dijo que esta medida solo logrará que “el Aconcagua se seque, sacrificando una zona productiva con todos los efectos sociales y económicos que aquello significa”.

Un gran rechazo a la Dirección General de Aguas y su intervención de la primera sección del río Aconcagua, además de un apoyo a los regantes de la primera sección de dicho río, mostró Fedefruta. Esto, después de que la DGA desconociera los acuerdos previamente tomados entre autoridades y regantes para asegurar agua potable a la región, en medio de la peor crisis hídrica de la historia, a través de una orden de cerrar las compuertas de los canales de la zona, esperando juntar un caudal mínimo de 5,5 metros cúbicos por segundo, escenario que en esta etapa es “simplemente imposible”.

“Las Juntas de Vigilancia de la zona han estado trabajando arduamente para atender la urgencia que esta crisis puede generar en el abastecimiento de agua potable para la población, y que el Estado no se ha hecho cargo”, remarcó el presidente de Fedefruta, Jorge Valenzuela Trebilcock, quien señaló que esta medida de la DGA “se olvida” del esfuerzo que han hecho los regantes de toda la cuenca, para hacer lo más eficiente posible el uso del agua durante la mega sequía, y redistribuir el recurso hídrico para el abastecimiento de agua potable, en numerosas reuniones y acuerdos suscritos.

En mayo pasado, representantes de las Juntas de Vigilancia del Río Aconcagua, Esva y el Seremi de Obras Públicas de Valparaíso, firmaron un nuevo acuerdo de redistribución de aguas, “con el fin de asegurar la priorización del consumo humano y mitigar los efectos de la mega sequía que afecta a la región desde hace más de 12 años”, como señalara en su momento la junta mencionada.

“Esta sequía no puede poner en riesgo el agua potable para los grandes centros urbanos”, afirmó Valenzuela. “Pero la medida de la DGA está muy lejos técnicamente de asegurar el agua potable para el Gran Valparaíso, como era la idea. Cerrar las compuertas esperando que suba el caudal por un deshielo que la sequía ya se encargó de frustrar, no solo hará que

no se reserve agua para la población. También, generará un impacto social irreparable en zonas de Aconcagua donde el 85% de los fruticultores es pequeño y mediano”.

Además, el presidente de Fedefruta agregó que los problemas de abastecimiento de agua potable en las zonas rurales de la Región de Valparaíso son “algo que se vive día a día y de forma dramática, y para ello debemos dejar de pensar en camiones aljibes y plantear políticas, estrategias, inversión y ejecución concreta para tener infraestructura en territorios postergados”.

Por último, el presidente de Fedefruta con el vicepresidente de la Primera Sección del río Aconcagua, Fernando Iacobelli, solicitaron a la ministra de Agricultura María Emilia Undurraga, que interviniera ante la DGA para corregir esta medida “que no logrará un mayor abastecimiento de agua y que condenará a la pobreza a zonas ya postergadas por el Estado”.